

IMPORTANCIA DE LOS ESTUDIOS HISTORICOS EN SALUD PÚBLICA

Por: Álvaro Cardona.*

RESUMEN

Se hacen algunas consideraciones sobre la importancia de los estudios históricos en Salud Pública y se muestran las opiniones que al respecto han expresado algunos investigadores destacados en los años recientes. Se enfatiza la mejor perspectiva crítica y contextual que la investigación histórica puede aportar a la Salud Pública al momento de valorar las diferentes propuestas de intervención para el mejoramiento de las condiciones de salud y bienestar de las sociedades. Se propone, como conclusión, que las universidades colombianas estimulen la investigación histórica en Salud Pública y transmitan sus aportes a la discusión sobre la orientación de las políticas de salud que actualmente se están aplicando en el país.

PALABRAS CLAVE: Historia; Salud Pública; políticas de salud.

1. INTRODUCCIÓN

La Salud Pública es reconocida hoy en la generalidad de los países como una disciplina científica que ha logrado definir más o menos precisamente su objeto de estudio, su marco teórico y sus metodologías de aproximación al objeto de estudio.

La conformación de sus perfiles como disciplina científica se ha logrado en una historia tortuosa desde que comenzó a tomar forma con los debates e

* Médico. MSP. PhD. Profesor Facultad Nacional de Salud Pública. Universidad de Antioquia.
E-mail: alvarocardona66@hotmail.com

iniciativas que los *movimientos sanitaristas* de diferentes países europeos presentaron ante sus respectivas sociedades en la primera mitad del siglo XIX.¹

Son indudables los logros que la Salud Pública ha alcanzado, pudiendo orientar acciones sociales y estatales en función de la intervención sobre variables determinantes de las condiciones de salud-enfermedad de las comunidades. Algunas de las más decisivas influencias que la Salud Pública ha ejercido sobre el accionar de las sociedades modernas han sido, en mi sentir, las insinuaciones sobre la necesidad de orientar de determinada manera las políticas públicas y sus presiones para que ciertos marcos de referencia del funcionamiento de las fuerzas económicas fueran transformados. Estas contribuciones de la Salud Pública han estado siempre mediatizadas por intensas discusiones en las que se han confrontado distintas perspectivas de la política, la economía, la ciencia y la participación social.

En las décadas más recientes la Salud Pública ha tenido que liarse en todo el mundo en intensas polémicas acerca de su significado histórico, su armazón conceptual y su relevancia social. En esa disputa, que no ha concluido en modo alguno, han sido puestos en entredicho muchos de sus tradicionales postulados y se ha intentado privilegiar en su nombre conceptos fuertemente

¹ . Véase al respecto: LA BERGE, Ann F. (1984). The early nineteenth-century french public health movement: the disciplinary development and institutionalization of *hygiène publique*. *Bull. Hist. Med.*, (58): 363-379.; LA BERGE, Ann F. (1992). *Mission and Method. The Early-Nineteenth-Century French Public Health Movement*. New York, Cambridge University Press. p. 283-315.; HAMLIN, Christopher. (1998). *Public Health and Social Justice in the Age of Chadwick*. Britain, 1800-1854. New York, Cambridge University Press.; BRUNDAGE, Anthony. (1988). *England's "Prussian Minister". Edwin Chadwick and the Politics of Government Growth, 1832-1854*. The Pennsylvania State University Press.; RINGEN, Knut (1979). Edwin Chadwick, the market ideology, and sanitary reform: on the nature of the 19th-century public health movement. *International Journal of Health Services*, 9(1): 107-120.

arraigados a las redivivas teorías del absoluto imperio del mercado y de la iniciativa privada.

He sostenido la utilidad de afrontar esta discusión haciendo uso de la historia para mostrar algunos de los fundamentos que le han dando soporte a la Salud Pública desde el siglo XIX, que es cuando comienzan a perfilarse las características de la disciplina que hoy reconocemos como tal. Sigo pensando que los estudios históricos pueden ayudarnos a comprender y caracterizar un poco mejor cual es el objeto de estudio de la Salud Pública² y cuales son los instrumentos más útiles para aproximarse a la realización de sus empeños. De esa manera estaríamos en mejores condiciones para preservarla de los intentos que se hacen para desvirtuar su real significado e importancia en la vida de las sociedades modernas.

En este artículo quiero presentar algunas reflexiones sobre la importancia de los estudios históricos en Salud Pública, como apoyo a mi idea de que en nuestro país debemos fortalecer las investigaciones en ese terreno e incorporar ese ejercicio a los programas académicos impartidos por las universidades.

2. ALGUNOS CONCEPTOS SOBRE LA IMPORTANCIA DE LA HISTORIA

En términos generales se ha dicho que la historia es un medio para conocer y comprender las realizaciones de la humanidad. Pero además, se ha destacado que la visión retrospectiva de los acontecimientos debe servirnos de base para

² . En relación con los aportes de distintos enfoques teóricos y metodológicos a la historia de la Salud Pública véase: PORTER, Dorothy. (1999). The History of Public Health: Current Themes and Approaches. *Hygiea Internationalis*. 1(1): 9-21.

imaginar el futuro y emprender los esfuerzos que nos permitan aproximarnos al ideal que hayamos concebido.

De lo anterior se desprende que hacer historia no es un ejercicio simple de descripción de los hechos del pasado. Se trata, por el contrario, de implicarse en el esfuerzo por encontrarles un sentido mediante el proceso de reconstitución de las inter.-relaciones que esos hechos tuvieron con el cúmulo de factores complejos que constituyen la realidad social en un determinado periodo de su desarrollo.³

La inteligibilidad del pasado no puede estar desligada de nuestro Interés por el futuro. En las búsquedas históricas debemos intentar encontrar algunos parámetros que nos posibiliten construir el futuro de mejor manera. Partimos, por supuesto, de la creencia en las potencialidades de la racionalidad del hombre como base de sus luchas por organizar las sociedades de un mejor modo.⁴

El hallazgo de tendencias que han demostrado su utilidad en la construcción social pueden ser puntos de partida para el encauzamiento de los esfuerzos para construir realidades más promisorias. En sentido inverso, el descubrimiento de procesos o decisiones sociales que demostraron efectos negativos en la sociedad deben servirnos de advertencia para evitar su

³ . Para una discusión general sobre los fundamentos de la investigación histórica véase: CARR, E. H. (1967). *What is History?*. London, Penguin Books. Reprinted 1967. (First published by Macmillan 1961).

⁴ . Una buena discusión acerca de las relaciones conceptuales entre la historia en general y la historia de las ciencias puede verse en: KRAGH, Helge. (1989). *Introducción a la historia de la ciencia*. Barcelona, Editorial Crítica.

repetición. Sin que el futuro pueda endosarse irreductiblemente a todos los acontecimientos del pasado,⁵ no puede haber ninguna construcción de futuro que no tenga conexiones con el pasado.

Estas consideraciones seguramente también son útiles para pensar y orientar los esfuerzos de la Salud Pública en el futuro. Así lo han considerado recientemente algunos académicos destacados, cuyos pensamientos mostraremos a continuación.

3. EL CRECIENTE INTERES EN LOS MEDIOS ACADEMICOS EN LA HISTORIA DE LA SALUD PÚBLICA

En los últimos años ha venido creciendo en los medios académicos de la Salud Pública el interés por la reflexión histórica acerca de los procesos políticos, económicos, sociales y científicos involucrados en las respuestas que las diversas sociedades le han dado a sus problemas de salud-enfermedad. Según esta vertiente de pensamiento la profundización en temas relevantes históricos específicos debe permitir un mejor entendimiento de esas respuestas.

Se ha sugerido con insistencia que la reflexión histórica debe intentar superar la simple narración celebrativa de acontecimientos destacados para la Salud Pública y acoger el reto de comprender las influencias que los condicionantes económicos y políticos han tenido en la definición de determinadas políticas

⁵ . “El ser humano, a pesar de estar sometido a numerosos determinismos –históricos, geográficos, sociales, psíquicos- se caracteriza también por una libertad inalienable. Ello no quiere decir que su comportamiento sea puro caos o que escape a cualquier explicación racional...”. TODOROV, Tzvetan. (1993). Las morales de la historia. Barcelona, Ediciones Paidós. P. 20. (Título original: Les morales de l’histoire. Traducción de Martha Bertrán Alcázar)

por parte de los Estados o en la adopción de ciertas actitudes por parte de las sociedades en condiciones particulares.⁶

En 1997 en el editorial de la revista *American Journal of Public Health* Elizabeth Fee y Theodore M. Brown escribieron algunas consideraciones sobre la importancia de los enfoques históricos en Salud Pública y animaron para que se realizaran trabajos articulados entre los historiadores con formación académica y los salubristas dedicados a los aspectos técnicos de la profesión. Señalaban a favor de los estudios históricos lo siguiente: “El estudio de casos históricos puede enseñarnos lecciones útiles acerca de estrategias exitosas utilizadas por los reformadores de la salud pública en el pasado. Ellos pueden auxiliarnos para identificar modelos y continuidades profundas persistentes por debajo de la superficie de los cambios”.⁷

Las contribuciones de la historia de la Salud Pública a la práctica misma de la Salud Pública han sido destacadas por varios escritores españoles en un artículo reciente en que enfatizan la utilidad del trabajo conjugado de los historiadores y los profesionales de la Salud Pública. Sus principales argumentos se centran en los aportes que el enfoque histórico puede darle a la contextualización de las distintas situaciones que en materia de Salud Pública

⁶ . Algunas reflexiones sobre la importancia de una historia social de la salud puede verse en la introducción de la obra: HUERTAS ARCÍA-ALEJO, Rafael. (1994). Organización sanitaria y crisis social en España. Madrid, Fundación de investigaciones Marxistas. Acerca de las tendencias historiográficas de la salud en América Latina, en las que puede percibirse la inclinación a superar la tradicional historia celebrativa e introducir perspectivas críticas, véase: ARMUS, Diego. La enfermedad en la Historiografía de América Latina Moderna. Mimeografiado. s.f.

⁷ . FEE Elizabeth, Brown Theodore M. (1997). Editorial: Why History?. *American Journal of Public Health*. 87(11): 1763-1764. (p. 1763). (Trad. del autor).

han debido enfrentar las sociedades y la perspectiva crítica que la historia puede comunicarle a la disciplina.⁸

La contextualización ayuda a que los expertos en Salud Pública sean “conscientes de la complejidad de las circunstancias sociales, culturales, políticas y económicas que estructuran cada problema particular”⁹, permitiendo “revelar las deficiencias de las intervenciones descontextualizadas que se apoyan en la consideración de factores aislados”¹⁰ como puede ocurrir cuando se hace uso exclusivo del llamado “Enfoque de Riesgos”.

No cabe duda de que la contextualización aportada por los estudios históricos debe contribuir a comprender mejor la influencia que sobre la salud de las comunidades tienen el deterioro del medio ambiente, la globalización económica y los cambios demográficos.¹¹ Algunos autores incluso piensan que la epidemiología debe recobrar por esta vía su perspectiva demográfica, que ha sido abandonada en buena medida por aproximaciones metodológicas dedicadas a la medición de asociaciones entre factores de riesgo y la salud individual. De esa manera la epidemiología lograría una mejor y más fructífera inserción en la Salud Pública.¹²

⁸ . Véase: PERDIGUERO E, BERNABEU J, HUERTAS R, RODRIGUEZ-OCAÑA E. History of health, a valuable tool in public health. *Journal of Epidemiology and Community Health*. 55(9): 667-673.

⁹ . Idem. P. 668. (Trad. del autor)

¹⁰ . Idem. P. 668. (Trad. del autor)

¹¹ . Sobre el impacto en la salud pública de los cambios demográficos, del medio ambiente y del relacionamiento económico global, véase: McMICHAEL AJ, BEAGLEHOLE R. (2000). The changing global context of public health. *Lancet*, 356: 495-499.

¹² . Acerca de la discusión sobre las orientaciones que debe adoptar la epidemiología para superar las limitaciones del modelo de “riesgos” véase: PEÁRCE N. (1996). Traditional epidemiology, modern epidemiology, and public health. *American Journal of Public Health*. 86(5): 678-683.; GORI GB. (1998). Presentation: Epidemiology and public health: is a new paradigm needed or a new ethic? *Journal of Clinical Epidemiology*. 51(8):637-641.; GORI GB.

La perspectiva crítica que le aportarían a la Salud Pública los estudios históricos debería contribuir a que las acciones en salud pública que se adoptaron en el pasado, y las que hayan de adoptarse en el futuro, sean valoradas en sus impactos sobre todos los dominios de la sociedad y que sea desterrada la idea de que cualquier acción destinada a erradicar la enfermedad siempre es socialmente beneficiosa. De hecho, arguyen Perdiguero *et al*, muchas decisiones adoptadas en Salud Pública han sido instrumento para la legitimación de políticas de exclusión social.¹³

4. CONCLUSION

No cabe duda que en los medios académicos hay actualmente una importante preocupación por las tendencias que debe seguir la investigación en Salud Pública. En medio de esa discusión han surgido voces que proponen que sean incorporados con mayor intensidad los estudios históricos, asumiendo que ellos pueden dotar a la Salud Pública de una mayor agudeza crítica y de una mejor perspectiva contextual para valorar las propuestas de intervención orientadas al mejoramiento de las condiciones de salud y bienestar de las sociedades actuales.

Nuestras universidades debieran hacer esfuerzos por estimular la investigación histórica en Salud Pública, de tal manera que podamos participar creativamente en esta discusión. Esto es especialmente importante si

(2002). Considerations on guidelines of epidemiologic practice. *Annals of Epidemiology*. 12(2): 73-78.

¹³ . PERDIGUERO E, BERNABEU J, HUERTAS R, RODRIGUEZ-OCAÑA E. Op. Cit. p. 671.

consideramos las grandes dudas que hay sobre la bondad de la dirección en que se vienen adoptando las políticas de salud en el país. Seguramente la discusión histórica ayudaría a esclarecer algunos temas.

Medellín, Abril de 2003.